

Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 4722 1251 y 4487 2507

INICIO DE CAMPAÑA EN EL NORTE **17/05/06**

La campaña fina ha comenzado en el norte, sin embargo la situación entre el este y el oeste es muy diferenciada. Ambas regiones reflejan en sus reservas la evolución dispar que tuvieron las precipitaciones.

EL ÚLTIMO TRIMESTRE

Dado que las lluvias sobre el noroeste argentino tienden a definir una marcada estación seca, la oferta de agua de los últimos tres meses del semestre cálido proyecta con bastante certeza el contexto de humedad dentro del cual se iniciarán las siembras de los granos finos. Al movernos hacia el este generalmente la disminución de las precipitaciones no es tan marcada, sin embargo las “nuevas” zonas agrícolas de Santiago y el sudoeste chaqueño generalmente padecen las deficiencias hídricas si ingresan al otoño con lluvias escasas.

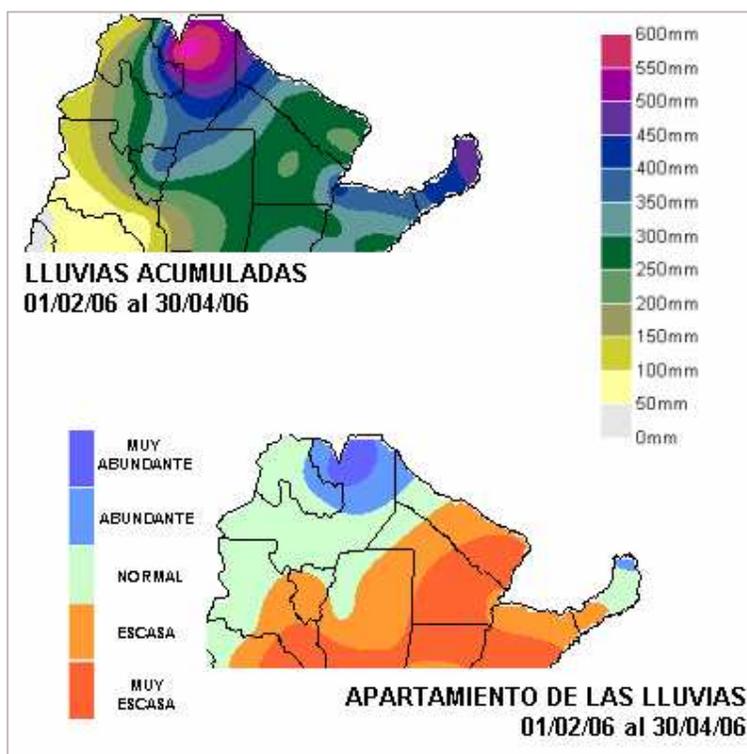
Como es sabido el ingreso al trimestre frío generalmente facilita el inicio de las primeras siembras de trigo en el norte. Si la humedad disponible en la capa superficial es adecuada, la zona muestra el comienzo de esta actividad dentro de un contexto donde no se presentan exigencias atmosféricas destacadas. Es decir con buenas reservas de partida las primeras etapas fenológicas se cumplen aún con lluvias escasas. Por otra parte si los almacenajes no son apropiados es poco probable recuperar a través de precipitaciones la humedad necesaria que exige el inicio de las labores de implantación. Generalmente a esta altura del año la estación seca ya se encuentra afianzada y no son factibles reposiciones significativas de la humedad del suelo. De este modo, almacenajes deficitarios en las principales zonas agrícolas del norte se convierten en un destacado limitante para el inicio de la fina. Igualmente debemos destacar que el peso de las áreas trigueras del norte respecto del total nacional es de orden menor.

Al analizar el comportamiento pluvial del último trimestre, podemos reconocer con gran facilidad la marcada diferencia en la provisión de agua que se observó entre el este y el oeste. Particularmente las zonas agrícolas del Chaco y el sudeste de Santiago han quedado muy lejos de completar los valores normales del trimestre.

Un párrafo aparte merece el comportamiento de las lluvias en el norte de Salta. Puntualmente, y como un dato representativo de la zona, las precipitaciones que normalmente se observan en la localidad de Tartagal, no superan los 1000 mm anuales, generalmente acumulados en el semestre cálido. Durante el año pasado el comportamiento pluvial tuvo el apartamiento positivo más importante desde que se tienen registros oficiales en esta localidad (1961). Los 1433 mm observados durante el 2005 encuentran un antecedente relativamente cercano en el año 1984, para entonces se acumularon 1397 mm. Sin embargo, la gran diferencia que se observa entre estas dos marcas es la cantidad de eventos en que estos acumulados se produjeron.

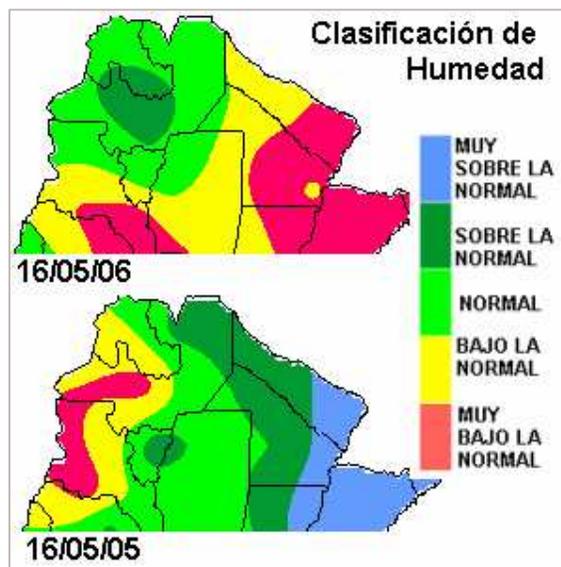
Mientras que en 1984 el total anual se distribuyó en 145 días de lluvia, durante el año pasado solo se observaron 80 días de lluvia. Es decir las precipitaciones del 2005 fueron mucho más intensas. En el primer cuatrimestre de 2006 las lluvias completaron las normales de todo el año para la zona, totalizando 997 mm.

Debemos destacar que la sobreoferta de agua se hizo conspicua sobre el norte de Salta, con valores más normales sobre las zonas agrícolas principales de esta provincia.



Si bien es interesante ver en un mapa los registros de lluvias acumulados durante el último trimestre, para visualizar en forma rápida el comportamiento general de las precipitaciones sobre el norte del país, es más fácil observar los apartamientos que las mismas experimentaron a lo largo del período de análisis. Se hace sencillo reconocer entonces, que la entrada al mes de mayo se hizo con marcadas deficiencias sobre el NEA, mientras que el NOA se resume en un comportamiento predominantemente normal, exceptuando la franja norte de Salta con corrimientos positivos.

Como siempre es importante tratar de interpretar, al menos a nivel regional, cual es el impacto de estas lluvias sobre el nivel de las reservas de humedad. Para ello podemos valernos de los apartamientos que actualmente presentan los almacenajes en el norte del país y de esta manera proyectar cuales son las dificultades que pueden enfrentar ambas zonas productoras del norte del país. El mapa de clasificación de humedad permite reconocer estas situaciones. Conociendo las condiciones de partida, aplicando la climatología de las precipitaciones de la zona y el pronóstico a mediano plazo, podemos inferir el potencial para el avance de las siembras de trigo en el norte.



Las reservas actuales del NOA, se ubican en valores que pueden clasificarse como normales. Posiblemente aún se marquen corrimientos positivos en el norte de Salta, pero en general la principal zona triguera de Salta y el norte de Tucumán disponen de buena humedad para las siembras. Los reportes de la SAGPyA, presentan un avance incipiente de esta labor en el NOA. El nivel de humedad del suelo no parece ser un impedimento como para que se complete normalmente la intención de siembra.

El panorama es más complejo sobre el NEA, principalmente el sudoeste del Chaco. En principio solo sería posible un avance generalizado de las siembras de trigo si se dan lluvias en forma perentoria.

Desde el punto de vista climatológico, deberían observarse precipitaciones más importantes sobre el este. Partiendo de las condiciones actuales cualquier aporte de agua sería benéfico sobre el NOA para sostener la buena humedad en la capa superficial. Hacia las zonas agrícolas del este las lluvias necesarias orillan los 50 mm como para completar el perfil adecuadamente.

En el corto plazo pueden darse algunas lluvias sobre el NEA. Si bien las mismas serían muy oportunas sobre las zonas agrícolas, los modelos de pronóstico no han mostrado demasiada precisión en la distribución de lluvias prevista para el sector. Algunos modelos están presentando soluciones con precipitaciones de hasta 20 mm en sectores del NEA entre jueves y viernes.

CONCLUSIÓN

El incipiente comienzo de la estación seca sobre el NOA encuentra el sector con buena disponibilidad de humedad. El NEA presenta una situación prácticamente antagónica. Si bien desde el punto de vista climático dispone de mayores posibilidades de recibir recargas, las condiciones actuales y la evolución de las lluvias del último trimestre no son demasiado promisorias como para revertir drásticamente los niveles de almacenaje. Se esperan recargas parciales para el sector.